

**CORAZÓN DE PAPEL | 74 Y 75 |**

Vanesa Romero: «Yo no le quité el novio a María Adán; ella le fue infiel a él»



**TELEVISIÓN | 76 |**

Antena 3 prepara sendas producciones sobre Marisol y Miguel Ángel Blanco



**Los Chiefs sacrifican un punto de precisión por tres de energía, salieron a arrasar**

*tion, Sometimes*, su primer gran hit *Shit down*, o *Getting away with it*, siempre con ese tono épico, bailable y ligeramente oscuro propio de la escena *baggy* de finales de los ochenta. Suenan justo a esa época, no hay avance alguno y sí una poderosa muestra de identidad. Y de solvencia escénica.

**Clase y emoción**

A continuación llegó el turno de Rufus Wainwright. Un festival no es el mejor lugar para un concierto en solitario, ora apoyado en su piano, ora acompañado de su acústica. Era eso o nada, Rufus no actúa ahora con banda, y además su show fue tan breve que apenas llegó a los 45 minutos. Pero pese a las circunstancias y pese a que parte del público había cenado lengua —con lo bien que se conversa en la barra, tomando una cervecita—, los momentos más mágicos y brillantes estuvieron protagonizados por el canadiense de Nueva York. Es lo que tiene Dios, que si hay que caminar sobre agua, ni sandalias necesita.

Rufus, camisa de flores y fular amarillo al cuello, se mostró simpático, hizo alusiones «al país con el rey más *cool*» y bromeó imaginando que le decía ‘por que no te callas’ a Bush y aunque afirmó no tener intención alguna de casarse, aseguró que «si alguna vez lo hago será en España». *Not ready to love*, *California* y el adiós con *Hallelujah*, de Leonard Cohen, fueron momentos soberbios. Los cuatro minutos de *Going to a town* fueron más emocionantes que todo el resto de festival junto.

**El tren Kaiser**

Kaiser Chiefs salieron al escenario como lo hacía el Milan de los noventa. A arrasar. Veinte minutos y dos esguinces de tobillo más tarde, es cierto que empiezan a resultar un tanto repetitivos, pero esa salida en tromba resulta apabullante. Los altavoces empiezan a escupir irónicamente los acordes de *Money for nothing* de Dire Straits e inmediatamente Ricky Wilson suelta: «¿Queréis a los Kaiser Chiefs?» One, two, three, four... Y te atropella un tren. Los Chiefs sacrifican un punto de precisión a cambio de tres de energía y, por supuesto, esgrimen todos sus *hits*: *Ruby*, *Nanananana*, la magnífica *Everyday I love you less and less*, *The angry mob*, *Thank you very much* y cuando el asunto empieza a decaer ligeramente, la tremenda *I predict a riot*. Un muy buen directo. El punto rock necesario.

A continuación Fischerspooner ofrecieron una sesión de electro sin contemplaciones. Muy clubber y no exenta de interés, pero excesivamente larga, que me mandó a casa y me hizo ahorrarme a los simpáticos Pinker Tones. Que todavía queda la segunda parte.



**Galería del SOS 4.8:** Todas las imágenes del festival se pueden ver en [www.laverdad.es](http://www.laverdad.es)



**A JUGAR.** El divertido lanzamiento de pelotas de *La Verdad* al público durante el festival. / N. GARCÍA / AGM



**UNA DE DJs.** Berto Mené abriendo, ayer, el escenario SOS 4.8 y Miqui Puig dando caña en SOS Club. / G. CARRIÓN / AGM



**ESTILOSA.** Bimba Bosé durante el concierto de The Cabriolets, que abrió ayer los directos. / G. CARRIÓN / AGM

**De bote en bote**

**LA VERDAD MURCIA**

Empezando por los botes de las pelotas gigantes (ya casi un clásico en los festivales que patrocina *La Verdad* como La Mar de Músicas, y la primera edición del SOS no podía ser menos); continuando por los botes que metió el público durante los directos y en la siempre concurrida zona del SOS Club; y terminando por el hecho de que el

viernes se juntaron más de 11.000 personas, y el Recinto de La Fica y los aledaños del Auditorio Regional estuvieron ayer abarrotados desde que cayó la tarde (la afluencia de público al festival fue mucho mayor la noche del sábado). El festival SOS 4.8 ha ido de bote en bote desde que abrió sus puertas.

En la jornada musical de anoche, mucho más electrónica, calentó motores el dj Berto

Mené, le siguió The Cabriolets con Bimba Bosé al frente y luego la esperada (aunque también muy escuchada) Alaska en versión Fangoria, que subió al escenario acompañada de las divertidas Nancys Rubias, y que dieron paso a Digitalism y su nuevo *Pogo*. Todo esto antes de que salieran a escena los reyes del festival (con permiso de Jeff Mills, que siempre despierta pasiones y es todo un referente), The Chemical Brothers. Y ya, el acabose. Para el año que viene, más y mejor.

**Second, contra los elementos, ofreció un concierto notable y su cantante, la mejor presencia**

lo lindo. / NACHO GARCÍA / AGM